Año VIII — Toledo 29 de Abril de 1911 — Núm. 443

CORREO CONCERTADO

El Castellano

CORREO CONCERTADO

CON CENSURA ECLESIASTICA

Punto de suscripción y venta.
Toledo: D. Elías Galán, Comercio, 62.
Anuncios económicos.

Se publica martes y sábados.

Redacción y Administración: Lechuga, 13.—Teléfono 12.

Precio de suscripción.
Un año..... 5,00 pesetas
Número suelto..... 0,10 »
Pago adelantado.

PREPARANDO LA CAIDA

No es cosa de repetir una vez más que el Sr. Presidente del Consejo de Ministros tiene contados sus días de vida ministerial, pues con ello, además de incidir en el feo vicio de la repetición pesada y machacona, no diríamos nada de que todos no estemos convencidos, incluso el propio Sr. Canalejas.

Buena prueba de que éste sabe que pronto ha de verse precisado á abandonar las riendas del Gobierno, es el empeño con que procura buscar la cuneta en que ha de volcar, intentando que su caída parezca natural y no le estemiste con los de la conjunción republicano-socialista, que, al fin y al cabo, son los que le trajeron al Poder y para ellos debe trabajar. Y para prepararse la caída del lado de esos elementos, ha publicado unas declaraciones en el *Boletín Semanal*, de París, que reproduce *La Mañana*, órgano canalejista, y que valen un tesoro.

En esas declaraciones, el Presidente del Consejo se muestra partidario de armonizar el catolicismo y el liberalismo, cosa total y absolutamente imposible, dado el carácter y la interpretación que se da á la palabra «libertad», haciéndola sinónima de anticlericalismo, de clerofobia. ¿Y cómo han de armonizarse ambos principios, si todo católico lo primero que quiere que sea respetado, lo que más quiere que sea honrado y reverenciado, es la Iglesia, Esposa de Cristo?

Niega el Sr. Canalejas que él sea afrancesado, como le llaman algunos; pero olvida decir que á esa obra radical á que aspira, va impulsado por los republicanos y socialistas, que reciben inspiración de las logias masónicas francesas, las cuales, por tanto, son las propulsoras de esos radicalismos anticlericales, haciendo afrancesada la política canalejista.

Hablando del proyecto de ley de Asociaciones, dice el Sr. Canalejas:

«En cuanto á la fortuna que tenga este proyecto de ley, ni debo sentar juicios ni debo aventurar opiniones. Nuestra posición no es la misma que los legisladores tuvieron en Francia. Allí tiene una gran influencia la masonería; aquí la masonería no tiene fuerza. Por otra parte, nosotros carecemos del concurso que el elemento israelita prestó á Waldeck-Rousseau. Solos, los liberales hemos de vencer una oposición vigorosa. Por esto no es momento oportuno para que yo hable de la suerte que correrá esa labor al discutirse en las Cámaras. Lo que sí afirmo rotundamente, y sin que traicione mi conciencia, es que yo sostendré el proyecto con toda mi energía, con todos mis entusiasmos, con todas mis fuerzas... Y también aseguro que *si por ello tuviese que abandonar el Poder*, ese Código seguiría figurando preferentemente en mi programa.»

¿No es el párrafo transcrito una buena prueba de la raigambre que la idea católica tiene en el alma del Sr. Canalejas? ¿Se concibe que un católico verdadero lamente no poder contar con el apoyo de la masonería y de los judíos para una obra anticlerical?

Pero no nos cansemos: el inciso final del párrafo copiado demuestra que el Sr. Canalejas se prepara la caída hacia el lado de los radicalismos, tomando como pretexto la ley de Asociaciones y haciendo la rosca á los republicanos, á los anarquistas y á los masones franceses y españoles, por si acaso su amistad le sirve para escalar el Poder en otra ocasión.

BUEN PASTOR

Rasgando los velos de lóbrega noche
asoma la aurora
bordando las yerbas y flores del prado
de líquido aljófar.
Cantando alza el vuelo sobre la cabaña
del pastor la alondra,
y el redil se alegra con el tintineo
de esquilas sonoras.
Vestido de pieles, zarrón á la espalda,
y cayado y honda
trayendo en sus manos, cual rey del rebaño
el pastor asoma.
Señaladas tiene todas sus ovejas,
las conoce á todas,
y ellas le conocen y á su silbo atienden
y cayado y honda.
El ahuyenta al lobo y á la oveja errante
entre abruptas rocas
con silbo amoroso la atrae y á hombros
al redil la torna.
Tan bella es la imagen del pastor sencillo,
que Dios consagróla
entrando en el mundo y cifró en llamarse
Buen Pastor su gloria.
Porque él es la vida, que la grey inmensa
de las vidas todas
apacienta y guía con cayado de oro
y próvida honda.
Que en el monte santo del altar cubierto
de verdor y gloria
la grey de las almas sustenta en su carne
y sangre preciosa.
Que á sus ovejuelas dió su cruz por marca;
y en cuanto las nombra
ó dulce las silba, ellas reconocen
su voz amorosa.
Que á la oveja errante, cansada ó perdida
en sus hombros toma
y al redil con ellas volviendo á los ángeles
y á Dios alboroza.
Que del precipicio y el lobo al salvarlas
quedó allá en el Gólgota
colgado de un árbol y despedazado
allá entre sus rocas.

S. Liso y Estrada.

¡Imitemos á los católicos alemanes!

I

Un pueblo grande, activo, emprendedor, lleno de energías y ávido de empresas heroicas, atrae hoy las miradas y el respeto de los demás pueblos del mundo. «En estos días de escepticismo religioso y descomposición moral, dice Kannengierser, el espectáculo de una nación que lucha heróicamente por la integridad de su fe, llama extraordinariamente la atención y venga al género humano de la insultante calumnia de los que lo creen incapaz de ir contra la corriente.

»Los católicos alemanes han remontado esa corriente que lleva á Europa hacia las desiertas playas de la desesperación y del nihilismo filosófico. Arrastrados por el josefismo, se habían abandonado también á la deriva, careciendo de pilotos, ó teniéndolos muy inexpertos. Cualquiera los hubiera creído perdidos; pero de repente, gracias á incidentes imprevistos, gracias al «latigazo de la Providencia», se despertaron. A la voluntad y á la energía, pudiendo verlos hoy en cierto modo á la cabeza del movimiento católico. Ellos son el candelero del Evangelio colocado á la puerta de la Iglesia.

Su despertar ha sido completo» (1).

II

¡Y qué despertar tan admirable el del pueblo católico alemán! Ejército denodado y aguerrido cual ninguno, ¿qué victorias y triunfos sociales no ha logrado llevando al frente á caudillos tan insignes y batalladores como Windthorst y Mallinckrodt, *el Moisés del partido católico?* Su fuerza es hoy inmensa é irresistible, sus energías á prueba de todos los sacrificios, su fe en el porvenir incontrastable; su religiosidad dechado y espejo de los católicos de los demás pueblos. Mas ¿de dónde procede esta su fuerza, cuál es el origen de su poder, qué armas las suyas tan invencibles, con las que alcanza tantas victorias cuantas son las batallas que presenta al enemigo? La principal de todas, no hay duda, es la prensa. Ningún pueblo como el católico alemán ha entendido la importancia suma de este armamento poderosísimo, acaso ninguno tampoco ha sabido manejarlo mejor, ni ha cedido á otro en hacer por su prensa mayores sacrificios, ni se hallará uno solo que la haya elevado á más alto nivel y encumbramiento. ¿Que mucho que aventaje á los demás pueblos en su organización social, la más admirable y fecunda de nuestro siglo? ¿Es mucho que llevando al frente á los sacerdotes con la pluma por arma, cuente sus victorias por combates, sus laureles por sus periódicos y revistas?

Oigamos, si no, las admirables páginas de Kannengieser.

(Continuará.)

(1) Kannengieser. «El despertar de un pueblo». Prólogo. Cf. del mismo autor, *Los católicos alemanes*, cuyos documentos junto con los de una correspondencia particular tenemos á la vista.

XXII CONGRESO EUCARÍSTICO INTERNACIONAL DE MADRID

(Continuación.)

C). —*La Eucaristía como* SACRIFICIO.

29. Asistencia á la Santa Misa; procedimientos que pudieran emplearse para alicionar á los fieles al augusto sacrificio, no sólo en las fiestas, sino diariamente.

30. Medios para conseguir que los niños de las escuelas públicas y privadas asistan en corporación á la Santa Misa las fiestas de precepto, y aun todos los días, como se practica en muchos lugares del extranjero.

31. Estímulos para lograr la mayor concurrencia de fieles á las Misas conventuales y parroquiales.

32. Organización y funcionamiento de las Misas corales recomendadas por Su Santidad, sobre todo entre los niños.

33. Manera de estimular á los seglares para que se presten con facilidad á servir las Misas privadas.

34. Las *Cofradías de Animas*, estímulo eficacísimo para despertar el celo á favor del Purgatorio.

35. Garantías para asegurar los Aniversarios y Misas perpetuas contra posibles eventualidades.

(Continuará.)

Pensamientos y lilas.

La muchedumbre, dice Tomás Moro, escribe los beneficios en la arena y las ofensas en el mármol.

Hay muchos políticos que se quejan de la ingratitud humana, no reparan que si el hombre es tan ingrato para con Dios, á quien todo lo debe, no es de extrañar que sea ingrato también para otro hombre. ¿Qué responderían si Dios les dijera á esos que tan amargamente se quejan: El hijo honra á su padre; si soy el Padre de todos, dónde está mi temor?

Qué has hecho por mí, tú que te quejas?

Jesús curó diez leprosos; uno sólo fué á darle las gracias. Cargado de cadenas el copero de Faraón, le explica José el sueño que le había de elevar á su esplendor antiguo. Una sola cosa te encargo, le dijo José, que te acuerdes de mí y le pidas me saque de esta cárcel. Así lo prometió y no lo hizo. ¡Cuánta ingratitud!

La esperanza del ingrato se derretirá como el hielo del invierno, correrá como agua en el desierto.

José Pedro de Arcilla.

Los misioneros católicos.

Las noticias que se reciben desde la Mandchuria septentrional son cada día más desoladoras.

La peste que todo lo invade ha empezado á cundir en las provincias de Tsiisi-Kar y de Gihrin.

Los estragos son cada día más sensibles; las misiones católicas están siendo invadidas por la peste y los valientes misioneros que se desviven por atender á todas las necesidades, empiezan á sucumbir heroicamente.

«Apenas ha sido cerrada la tumba del Rvdo. Bourlés, nos dicen, cuando otra nueva desgracia ha venido á desconsolar nuestra alma; el Reverendo Dulpal ha sido también contagiado por los enfermos y al fin ha sucumbido víctima de su cristiana caridad.

Como el Rvdo. Bourlés, hablaba el Rvdo. Dulpal perfectamente el chino y estaba en la flor de su vida y lleno de vigor; tanto que en él teníamos todos los cristianos de esta misión muy fundadas esperanzas de gozar largos años los beneficios de un apostolado fecundísimo en trabajos provechosos. Por eso lloramos mientras sentimos el consuelo de la fe que nos dice que ya recibió nuestro misionero el premio de su amor á los pobrecitos.

Si esos enemigos de la Iglesia vinieran á la Mandchuria y vieran cómo los misioneros católicos desprecian constantemente la propia vida arriesgándola en constantes trabajos y privaciones, aprenderían lo que puede la caridad inspirada por Cristo.

Desde Madrid.

Empezaremos hoy por una noticia desagradable, aunque por fortuna no tan triste como hubiera podido ser. Al regresar de la inauguración de la estación radio-telegráfica, en Carabanchel, volcó uno de los automóviles del Parque de Ingenieros, accidente del cual resultaron heridos el ilustradísimo Sr. General Marvá, gloria de la intelectualidad española, y los Coroneles Moreno y Carranza. Las heridas de los tres señores son leves, y afortunadamente se encuentran en estado muy satisfactorio.

El asunto de los Consumos sigue dando juego: el Alcalde, Sr. Francos Rodríguez, está decidido á que el Ayuntamiento celebre nuevo contrato de arrendamiento del impuesto, ya que no parece posible que pueda prorrogarse el vigente. Los republicanos y socialistas no cesan en su campaña, y es más que probable que este asunto dé más ruido del que hasta ahora ha dado, que no ha sido poco.

La huelga de albañiles no lleva trazas de solucionarse, á pesar de que entre los obreros huelguistas predomina la sensatez; pero los jaleadores, los constantes agitadores, impiden el arreglo y hacen imposible, por ahora, la solución de esta huelga. El Gobierno nada hace por su parte para llegar á la extinción de este conflicto, en el que los más perjudicados son los obreros.

La conferencia dada por el señor Moret en el Ateneo resultó un verdadero fracaso para los que á son de bombo y platillo nos habían anunciado que el ex Presidente del Consejo iba á decir cosas estupendas, relacionando la política portuguesa con la nuestra. No hubo tal cosa. El señor Moret pronunció un discurso elocuente, lleno de trepos y prefiado de metáforas; pero ni dijo nada extraordinario, ni siquiera se atrevió á aludir á aquel engendro llamado pomposamente «bloque de las izquierdas,» del que él fué jefe y que tan escaso influjo ejerció en la política nacional.

Mucho se esperaba del último Consejo de Ministros; pero nos defraudaron éstos á la salida cuando nos dijeron que, aparte asuntos de trámite, sólo la cuestión de los consumos y el proyecto de ley de Asociaciones habían sido temas de la reunión. Dos horas duró el Consejo, y durante ellas, según el Sr. Canalejas y compañeros mártires, casi no se trató del problema marroquí. La verdad, yo no lo creo, y con ello hago un honor á los Ministros.

Los asuntos de Marruecos siguen embrolladísimos, sin que á estas horas sepamos todavía á qué carta ha de quedarse España. Lo que sí sabemos es que nuestros vecinos los franceses no pierden el tiempo y tienen colocados en la Chauia unos cuantos miles de hombres, mientras que nosotros permanecemos con los brazos cruzados y así estaremos hasta que nos sorprendan acontecimientos que han de venir en plazo breve.

Se asegura en estos mentideros que el Sr. Canalejas, en vista de las dificultades con que tropieza, sobre todo dentro del partido liberal, para el desarrollo de su política, piensa abandonar el Gobierno; con tal motivo, el papel Weyler anda por las nubes, pues todos creen que ningún otro personaje liberal puede asumir la jefatura del Ministerio, y no está aún el partido conservador en condiciones de ocupar el Poder. La situación del Sr. Canalejas es, con efecto, bien crítica, pues le falta valor para acometer la empresa más transcendental que hoy se precisa, que es la de intervenir pronta y enérgicamente en Marruecos, impidiendo que Francia se alce con el santo y la limosna, como parece decidida á hacerlo.

En el Consejo de Estado, un habilísimo discurso del Sr. Maura, que pidió al Gobierno el cumplimiento de la ley sobre plagas del campo, que el Ministro de Fomento tiene en lamentable olvido, echó abajo un crédito pedido por el Sr. Gasset para la extinción de la langosta. ¡Cuánto lo habrá lamentado el «trust»!...

El domingo próximo se celebrará aquí la Jura de Banderas por los quintos del último reemplazo. La ceremonia se verificará en el paseo de la Castellana, diciéndose la Misa de campaña en un altar que se levantará en el Obelisco.

Regresó de esa S. M. el Rey, que viene complacidísimo de su estancia en el Campamento de los Alijares; de la que dice que conservará perenne recuerdo. A algunos personajes de Toledo les he oído lamentarse de que D. Alfonso XIII no haya visitado esa ciudad; pero los que tal dicen no deben ignorar que siendo la regia excursión exclusivamente militar, mal podía pensar nadie que el Soberano pasase de los Alijares.

El entusiasmo que existe para la celebración del Congreso Internacional Eucarístico que ha de reunirse en esta Corte, es inenarrable. Las señoras de la Nobleza española, unidas con muchas de la clase media y auxiliadas por otras de la más modesta posición, trabajan asiduamente en la preparación del Congreso, buscando y habilitando alojamiento para los muchos miles de congresistas que han de concurrir.

Y nada más por hoy.

Silíceo.